



# 48 horas en... ATENAS

LA INAUGURACIÓN DEL MUSEO DE LA ACRÓPOLIS  
AÑADE UN NUEVO ESTÍMULO PARA VISITAR LA CIUDAD

TEXTO Y FOTOS JANÓ REMESAL

El primer gran viajero de la historia fue griego. Viajó desde la mente de Homero y se llamó Ulises. Cuatro siglos de imperio e intercambio cultural definen un pensamiento hecho a base de influencias extranjeras y conquistas respetuosas con el pueblo invadido. Tan amplia base de conocimientos se transformó, bajo la óptica de los pensadores más importantes del mundo clásico, en el pilar maestro de la cultura occidental. Y eso se refleja en la metrópolis como en ningún otro sitio. La sapiencia toca techo en Atenas este 2008 con la inauguración del nuevo **Museo de la Acrópolis** ([www.odysseus.culture.gr](http://www.odysseus.culture.gr)): el Efebo atleta, la Atenea pensativa o el Moscóforo llenan sus nueve salas. Una riada artística.

## DÍA 1

**11.00** La plaza de la Constitución (Sintagma) y la de la Concordia (Omonia) están unidas por las **calles del Estado, de la Universidad y de la Academia**. No son nombres casuales, en apenas 500 metros cuadrados está resumida la esencia de la civilización helénica: democracia, deporte y pensamiento. Y ahí aterrizan los dos millones de turistas que visitan Atenas cada año, todos se mueven en 500 metros cuadrados. Hay que empezar advirtiendo que Atenas no es una ciudad que sorprenda, pero ofrece lo que promete, que ya es mucho. Y tal cantidad de estímulos culturales adormecen la vertiente canalla del viajero.



**12.00** La concepción helénica separaba a las deidades del mundanal ruido, también sobre la tierra. De ahí que la **Acrópolis** (ciudad en lo alto) se eleve 156 metros sobre el **Ágora Antigua**. Arriba, Zeus vigilaba lo divino, mientras abajo se debatía la vida política, social y comercial cinco siglos antes de Cristo. Las majestuosas columnas del **Propileos** dejan paso al **Partenón**. Su frontón curvo y las columnas arqueadas y no equidistantes evitan la habitual deformación que se produce al situarse bajo grandes monumentos. Aún hoy se imita a Pericles, y de eso hace 2.500 años. El templo de **Atenea Niké** y las figuras femeninas (las cariátides) que sostienen el **Erecteión** son también postales recurrentes. En



su falda está el remodelado **Museo Arqueológico de la Acrópolis**, que durante 2007 recibió un incesante goteo de obras maestras desde lo alto de la montaña, y abrió al público este invierno.

**13.30** Justo debajo, en el **Ágora Antigua**, el populacho comerciaba, discutía y enjuiciaba: “Se acusa a Sócrates de no honrar a los mismos dioses que honra la ciudad, por introducir dioses extraños y también por corromper a la juventud. Pena de Muerte”. Sobre alguna de estas roídas piedras, el maestro de Platón bebió cicuta mientras pasaba sus últimas horas hablando sobre la inmortalidad del alma. Asaltan ganas de sentarse a leer filosofía clásica.

**RIQUEZA VISUAL.** En la página anterior, la iglesia de San Jorge coronando el monte Lykavettos. Sobre estas líneas, los olivos que inundan Grecia y la catedral de Égina, capital europea del pistacho. Arriba, detalle del Partenón y la isla de Spetses, con los burros como único medio de transporte, a dos horas de Atenas.

**15.00** En Atenas un español se siente como en casa: visten de forma similar, gritan a todas horas y se ríen a carcajadas. Además, Grecia es de los pocos sitios donde los horarios recuerdan a España. Antes de las 14.00, no come nadie, como mucho almuerza pitas rellenas de huerta mediterránea o compra fruta en

los múltiples puestos que pueblan la **plaza Monastiraki**. Todos los nombres están en alfabeto griego y latino, lo que permite la orientación con un simple callejero, amigo imprescindible en una de las urbes más caóticas del mundo. No merece la pena divagar buscando precios baratos, todo lo visitable de Atenas es puro turismo, y los precios son tan elevados como invariables.

**17.00** Para bajar la comida, la capital griega propone escalada urbana. La ciudad está llena de colinas que alzan un tupido verdor sobre un manto de laberínticas callejuelas. El monte más apetecible es **Lykavettos** (monte del lobo). Un funicular asciende hasta su >

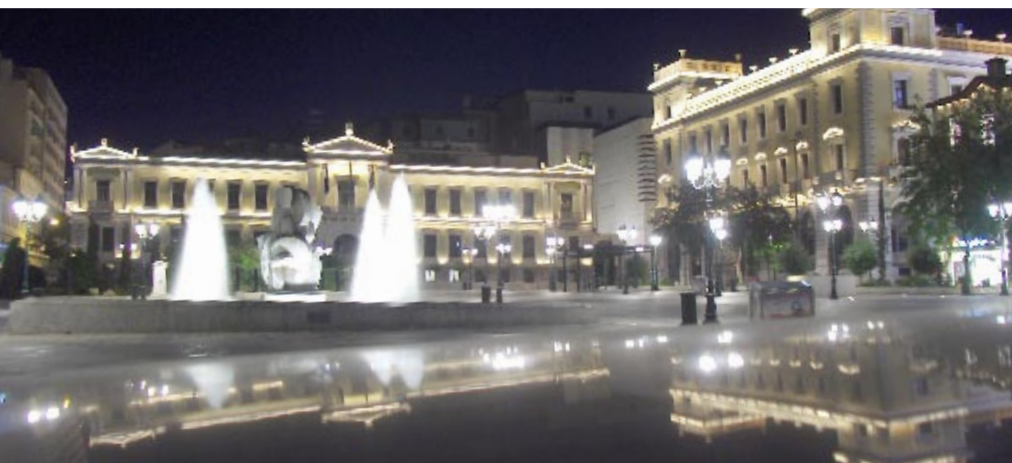


**A TRAVÉS DE LA HISTORIA.** De arriba a abajo, capiteles de órden jónico amontonados en la Acrópolis; el Parlamento, edificio neoclásico en la céntrica plaza Sintagma, y el Estadio Olímpico, donde se disputaron los primeros Juegos de la era moderna, en 1896.

> cima, donde en ocasiones la contaminación deja intuir las islas de **Égina** y **Salamina** en el horizonte. La blanquísima y minúscula **capilla de Agios Giorgios** (San Jorge) da un toque místico al cerro. **Lykavetos** también alberga un coqueto teatro, sede habitual del Festival de Epidauro ([www.greekfestival.gr](http://www.greekfestival.gr)): teatro, música y danza dan vida a piedras milenarias durante los meses de junio, julio y agosto.

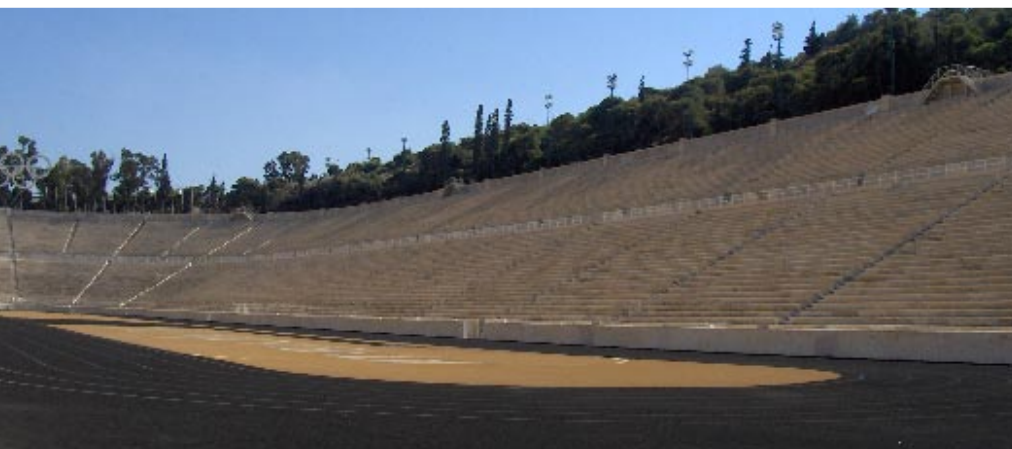
Si quedan piernas, rodeo a la **Acrópolis** y asunción al **Monte Filopappos**. El escaso aire puro de Atenas surge de sus arbolados caminos. En línea recta se divisa el **Pnyx**, el primer parlamento democrático de la historia. Allí se reunían los más sabios del lugar ya en el siglo V a.C, cuando el resto del mundo conocido vivía sumido en guerras inagotables y dictaduras tribales.

**21.00** Cenar tzatziki (puré de pepino y yogur) o suvlaki (brochetas de cerdo especiadas) con la tenue iluminación de la **Acrópolis** al fondo es uno de esos momentos para los que parece que la vida fue creada. “Cuidado con el bolso”, advierte Alexandros, el camarero, cansado de ver cómo rateros hacen su agosto con los turistas embelesados. El barrio de **Plaka** limita con el **Ágora Antigua** en calles empedradas llenas de restaurantes familiares. Si se le dedica tiempo, pueden encontrarse tabernas familiares en la calle **Aeropagitou Dionisiou** donde mirar cara a cara al **Partenón**. Moussaka, baklava (pastel de nueces) de postre y todo regado con ouzo, un licor anisado que los atenienses utilizan para acompañar casi todo. No muy lejos está el barrio de **Kolonaki**, la zona más de moda de la ciudad, con precios a la medida de su fama *chic*.



## DIA 2

**10.00** Hace 112 años, Atenas acogió los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna. Hoy, cada 4 años seguimos rememorando las treguas instauradas en el mundo antiguo para competir en *Citius, altius, fortius* (Más lejos, más alto, más fuerte). Pierre de Coubertain recuperó el lema para la inauguración de los Juegos en 1896, y el estadio donde tuvieron lugar se mantiene magníficamente conservado. Luce una placa que desvela los nombres de los primeros medallistas olímpicos. Ni rastro de españoles.



**12.00** Deporte y cultura. El *Mens sana in corpore sano*, como casi todo, lo copiaron los romanos a los griegos, en concreto el poeta Juvenal, y en la capital >





**POSTALES.** En el sentido de las agujas del reloj: el templo de Afeo, en Égina; el bullicio habitual en torno al mercadillo diario de la plaza Monastiraki, en la falda de la Acrópolis; y un barco turístico entrando en el puerto de Hydra, una de las islas del golfo Sarónico.

> helénica se puede practicar pasando del **Estadio Olímpico** a la **Academia de Atenas** en un breve paseo. “Nadie entre aquí sin saber geometría”, reza su portada. Parece que el derecho de admisión era rígido en aquel tiempo.

**14.30** Grecia cuenta con más de 2.000 islas divididas en seis archipiélagos, de los que el Sarónico es el más cercano a la capital. Cruceros de pequeña eslora unen constantemente el puerto de **El Pireo** con **Égina**, **Hydra**, **Poros** y **Spetses** en un par de horas. Se puede elegir entre un recorrido completo de un día o una visita relámpago a cualquiera. Égina fue la primera capital de la Grecia libre tras el Imperio Otomano y la mayoría de pistachos consumidos en Europa proceden de sus plantaciones. En el resto de islas, lo más destacable es la total ausencia de tráfico motorizado en **Spetses**, siendo el burro el medio de transporte más recomendable. El azul del cielo se mezcla con el blanco de la cal y el verdor de los olivos en una estampa propia de un cuadro de Cortés Bailén. Puro Mediterráneo.



**21.00** Los Juegos Olímpicos forman parte de la historia de Atenas como un *leitmotiv* inagotable que tuvo su último episodio en 2004. Los de aquel año se dejaron sentir en la ciudad: dos líneas de metro tan nuevas como suficientes, señalización eficaz y el muelle de **El Pireo** transformado en el gran puerto del siglo XXI. Todo ello regado de carteles infinitamente agradecidos a los fondos Feder, los

dineros de cohesión de la Unión Europea. Habrá que ver cómo asume su nuevo rol de potencia media en la Europa de los 27. Seguro que sabrá adaptarse, como ya lo hiciera a la ocupación de Roma, a la conquista otomana o al vaivén de la Guerra Fría. Atenas destila interés piedra a piedra, y no tenemos sentido sin su legado. Nuestra cultura le debe casi todo. Tendría que ser excursión obligada en los colegios. ▣

